

Segunda época

Año II.

Núm 12.

LA HOJITA

PUBLICACION SEMANAL

Dirección y Tipografía privada: Congregación Mariana-Gandía

HIMNO
AL GLORIOSO PATRIARCA
SAN IGNACIO
DE LOYOLA

SOIS IGNACIO VALIENTE CAUDILLO,
CAPITAN DE LA GLORIA DE DIOS,
SOIS DEL REY DE LOS REYES PRIVADO,
ALCANZADNOS SOCORRO Y VALOR.

SOIS MAESTRO Y LUMBRERA DEL MUNDO
QUE DEL SIGLO LA NOCHE ALUMBRO
SOIS VOLCAN QUE LOS PECHOS ABRASA
ABRAZADNOS EN CELICO AMOR

DE PAMPLONA EN LOS MUROS CAYENDO
MAS ROBUSTO OS LEVANTA EL SEÑOR
CUANDO OS HIERE LA BALA ENEMIGA,
DE VENCIDO QUEDAIS VENCEDOR

A. M. D. G.

ESPECIAL BENDICION

El día 3 de Febrero de 1822, á las cuatro y media de la tarde, exponía el presbítero Delort, en Nuestra Señora de Loreto de la ciudad de Burdeos, el Santísimo Sacramento.

Al terminar la función y ya en el altar el sacerdote para dar la bendición, vió en la Hostia consagrada á Nuestro Señor Jesucristo bajo la forma de un varón de treinta años, de extraordinaria hermosura. Asombrado por tal maravilla preguntó á los asistentes si veían lo que él veía, y afirmáronle que realmente Jesucristo se hacía visible.

Acabados los cantos religiosos y dicha la oración final, el sacerdote Delort subió al altar para tomar el Santísimo y dar la bendición solemne, sin dejar de contemplar al divino Salvador que tenía en sus manos y que el pueblo adoraba con gran ternura de corazón, viéndole moverse para bendecir á todos y con preferencia á los niños. Terminada esta milagrosa bendición colocó la Custodia sobre el ara, y no se vieron entonces más que las santas especies en que Jesucristo acababa de ocultarse.

Salió el presbítero Delort de la capilla sumamente conmovido sin poder contener las lágrimas de devoción y ternura. Al momento se vió rodeado de un numeroso concurso que no cesaba de preguntarle si había sido testigo del prodigio que ellos tan manifiestamente presenciaron. El humilde sacerdote quería ocultar tan insigne favor, pero al fin dió público testimonio de la inefable gracia recibida:

Prodigios Eucarísticos.

EMBAJADA AL VATICANO

De Turquía va á ir una embajada á Roma, á testimoniar el amor y respeto que los turcos, á pesar de ser mahometanos, profesan á Su Santidad y á darle parte del adveni-

miento al trono del nuevo Sultán y presentarle la amistad de éste.

¿Quién es el que ha preparado esta embajada con sus consejos? Pues el Kaiser Guillermo de Alemania. El embajador de la nación más poderosa de Europa.

Es decir, que mientras los jacobinos franceses persiguen á la Iglesia y desconsideran á la Santa Sede, los protestantes de Alemania y los mahometanos de Turquía le ofrecen muestras de respeto y afecto.

Hasta de los turcos van á tener que aprender los ridículos jacobinos de Francia, y los muchísimos más ridículos anticlericales de España: el cabezudo Dávila, el gigante Aguilera, el cojo Romanones, grotesca comparsa que siempre quiere representarnos la bufonada anticatólica que llaman: «Supremacía del poder civil.»

¡Cuánta necedad! ¡Y qué poco necesita Dios de nadie, y cómo saca agua de las piedras y la salvación de donde ménos se piensa!

H. S.

OBRA DE CARIDAD

Quien tenga algún *manual de Urbanidad* viejo, ó dos pesetas para comprar uno nuevo, que lo remita en limosna á la redacción de *El País*.

Hace allí mucha falta, mucha, mucha.... sobre todo cuando algún redactor babea sobre el carlismo.

¡Qué asco de lenguaje y qué indignidad!

H. S.

MEDICO DIVINO

Diez años hacía que Pedro Renault, alumno del Seminario de Versailles, padecía una enfermedad de corazón tenida por incurable. El día 1.º de Abril las violentas palpitaciones originaron en el pobre enfermo

un derrame cerebral y la eterna parálisis del nervio óptico. Para que fuera mejor atendido, tratábase de trasladarle al Hospital de Versailles, pero el día ántes de marchar quiso asistir por última vez al Santo sacrificio de la Misa y recibir la Sagrada Comunión en la capilla del Seminario.

Adornado con la cinta y medalla del Sagrado Corazón de Jesús, acompañóle al enfermero hasta el pie del altar, en el momento que había de recibir la Comunión, «le comulgué, dice el Superior, y tras él á otras muchas personas. Acabada la Misa, al volver á la sacristía, vi con admiración que el joven Renault bajaba los seis escalones que allí hay y se llegaba para abrazarme. ¿Qué es esto, hijo? le dije. ¿Cómo has recobrado la vista?—¡Oh padre! me contestó: cuando arrodillado al pie del altar estaba esperando la Comunión, oí una voz que me decía; «¿Crees? ¿crees?» Y yo contesté: «Sí, Dios mío, creo que podéis hacer un milagro y sanarme. Vos me quitasteis la vista, Vos podéis devolvérmela.» Luego, cuando la Sagrada Hostia tocó mi lengua quedé deslumbrado, y como permaneciese largo tiempo inmóvil, el enfermero me hizo señal de levantarme. Entonces empecé á distinguir claramente las gradas del altar. Después pude dirigirme solo á mi banco, y tomando un libro piadoso que por allí encontré, pude leer sin tropiezo estas palabras que acaso me salieron: **Qui sequitur me, non ambulat in tenebris:** «El que me sigue no anda en tinieblas.»

Esta fué la respuesta de Renault. Maravillado yo del hecho le conduje de nuevo á la capilla para que diera fervientes gracias á su divino Bienhechor. Luego le presenté ante los demás seminaristas, que no acababan de persuadirse de que aquel joven, que veinte minutos ántes padecía la más completa ceguera, gozara ahora de la luz como todos los demás.

Añade por fin el Superior, que Renault continuaba como si jamás hubiera estado enfermo, y que no había tenido convalecencia en su curación, sino que al recobrar la vista y salud fué de un modo repentino y perfecto.

(Abate Lambert, Relación dirigida al señor Obispo de Versailles).

CUENTO BATURRO

A un baturro de Lumpiaque dolía mucho el oído, por lo cual se presentó un día al facultativo y hablóle de esta manera:—Pues miusté, señó médico, se me esfigura que tengo el gusano del oído de mal caraute, además del rigular dolorcico, tengo ruidos pu aquí drento, y algo han de ser esos ruidos. Examinóle el doctor y díjole:—No hay peligro, es simple constipación. Debió darle un airecillo en el órgano interior, y así está algo resentido.—Ya ecía yo, ridiez; ahura claro me lo explico, si tengo un órgano adrento, ¿no había de oír chufidos?

EL PRESIDENTE

DE LOS ESTADOS UNIDOS

El presidente Taft asistía no ha muchos días á una pieza en cuatro actos, de un naturalismo bastante bárbaro cuando al final del primer acto una joven actriz se puso á bailar la *matchicha*.

El presidente, en ademán de protesta, se ausentó bruscamente de su palco.

A pesar de todas las instancias que le fueron hechas, no quiso ver terminar una pieza que le asqueaba profundamente.

El Instituto bíblico pontificio ideado por León XIII en los últimos años de su gloriosa vida, tiene ya realidad viviente. Su Santidad Pío X en su reciente encíclica *Vinea electa*, asienta las bases de esta obra de ciencia y de apologética, que tanto bien está llamada á hacer á la Iglesia católica.

Dos fines se propone la fundación del Instituto: promover los estudios y las investigaciones bíblicas y defender la sana doctrina escrituraria contra las opiniones falsas, erróneas, temerarias y heréticas, sobre todo, las más recientes. Se seguirá un método rigurosamente científico, organizando además para uso de maestros y alumnos una biblioteca que ha de comprender los comentadores católicos de la Sagrada Escritura y los más importantes entre los no católicos, así como las principales revistas y diccionarios modernos que tengan relación con las cuestiones bíblicas.

La dirección del nuevo Instituto se encomienda á la Compañía de Jesús. Será rector el que Su Santidad elija entre tres candidatos propuestos por el Superior general de la Compañía. Los profesores ordinarios serán nombrados, con beneplácito de la Santa Sede, por el mismo Padre Superior. El primer rector será el P. Fonck, teólogo y escriturario eminente, que se ha especializado en los estudios que han de constituir la materia propia del Instituto.

Independientemente de la excelencia de todas las fundaciones de esta clase, se esperan los más felices resultados del Instituto bíblico, pues los propósitos de Su Santidad, perfectamente secundados por el Rvdo. P. Wernz, Prepósito general de la Compañía, es dar á esta Universidad bíblica una importancia extraordinaria, con arreglo á las exigencias científicas de nuestra época, tan per-

turbada por todo linaje de errores.

La Lectura Dominical

LA ASAMBLEA

DE LA ENSEÑANZA

La Asamblea nacional de la enseñanza, se ha reunido por segunda vez en Valencia.

Allí los directores de la Asamblea manifestaron sus deseos de que la enseñanza sea neutra. Y un grupo de radicales valencianos su deseo de que sea anticatólica.

Los unos y los otros se engañan. Contra los unos y los otros hay que luchar.

La enseñanza no puede ser neutra. Y como no puede ser neutra, debe ser católica.

Todo el que quiera otra cosa, tendrá enfrente á la Iglesia Católica, que no puede abdicar la misión docente que la confió el Divino Maestro, y que no confió más que á ella.

Los católicos valencianos defendieron bravemente los derechos de Dios; sus oradores cosecharon tantos aplausos como silbidos los neutralistas y los sectarios.

Unimos nuestros aplausos y silbidos á los de los católicos valencianos.

H. S.

EL HERALDO DE MADRID

ha sido **condenado** por el Emmo. Cardenal Arzobispo de Santiago, por los Excmos. Sres. Arzobispos de Sevilla y de Granada y por los Excmos. Sres. Obispos de Tuy, Lugo, Orense, Oviedo, Almería, Cartagena, Guadix, Jaén, Málaga, Tortosa, Córdoba, Lérida, Pamplona, Salamanca y Palencia.

Gandía 30 de Julio de 1909

CON LICENCIA DE LA AUTORIDAD ECLESIASTICA